

## **La segunda vuelta en la elección presidencial y el abstencionismo ciudadano.**

Carmen María Ramírez Bustamante

### Resumen

*El presente trabajo pretende analizar la interacción en el diseño institucional del Estado Mexicano de la segunda vuelta para elegir al Presidente de la República, la reelección legislativa y la implementación del sufragio obligatorio con el propósito de mejorar la calidad de la democracia mexicana.*

La baja participación de la ciudadanía en los procesos electorales obedece a las deficiencias del diseño institucional democrático del Estado y en la desconfianza hacia quienes ejercen la responsabilidad de representar los intereses colectivos. Ambas situaciones se han intentado resolver a través de constantes reformas político-electorales, cuyo fin primordial se orienta en dos direcciones: por un lado, garantizar elecciones equitativas, justas e informadas que permitan el ejercicio de los derechos políticos fundamentales de los ciudadanos y por el otro, lograr que los candidatos obtengan una verdadera representatividad y legitimidad.

En ese sentido, el presente trabajo se enfoca a analizar las ventajas y desventajas de la segunda vuelta para elegir al Presidente de la República, bajo las premisas siguientes: la tradición y cultura jurídico-política del presidencialismo “a la mexicana”, la “partidocracia” y el abstencionismo ciudadano. También sobre la misma línea, visualizar y proponer la armonización, dentro del diseño constitucional, de esta institución, la reelección legislativa y la potestad del titular del Poder Ejecutivo Federal para crear un gobierno de coalición.

Además, nos planteamos la viabilidad de implementar el sufragio obligatorio como solución a la baja participación de la ciudadanía no sólo como electores, sino como parte de la estructura en la conformación de las mesas de casilla. En la organización de elecciones, como principio democrático fundamental está la inclusión de toda la ciudadanía y por ello, se ha implementado el mecanismo de sorteo y búsqueda de personas que voluntariamente quieran formar parte de la elección en curso. Sin embargo, el desencanto con la democracia, la apatía e ignorancia dificultan este proceso y lo hacen más tardado. A partir de ello, nuestra interrogante se halla en la forma que se resolverá organizar la segunda vuelta en un periodo de seis semanas, como pretende la última iniciativa que se propuso en el Senado de la República.